

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

TAB^A

N.º

ESTE EJEMPLAR,

POR SU TAMAÑO Y/O

ESTADO DE CONSERVACIÓN

NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

2008
Para el...
...
...
...
...

...

...



ORACION PANEGYRICA

EN ALABANZA DE LA PURISSIMA

CONCEPCION DE

MARIA SANTISSIMA

EN LA SOLEMNE OCTAVA, QUE EL año de 1669. ofreció (en veneracion deste Mysterio) la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Murcia.

QUE HIZO, PREDICO, Y DA A LA Estampa el Doct. Don Felix Ortiz, y Moncayo, Cura proprio, que fue de la villa de Fuente-Nouilla, y sus anexos en el Arçobispado de Toledo.



DEDICALA

A DON GIL ANTONIO DE MOLINA, Junteron, y Zambrana, señor de Beniel, y Torralva, Familiar del santo Officio, y Regidor perpetuo de la Ciudad de Murcia.

B 9546

CON LICENCIA

En Murcia, por Miguel Lorente. Año de 1670.



ALMUVYNOBLE

SEÑOR DON GIL ANTONIO DE
Molina, Iunieron, y Zambrana, Señor
de Beniel, y Torr-Alba, y
Regidor perpetuo de la
Ciudad de Murcia.

DEDICATORIA.



RDE antigua, aunque flamante
siempre, en los catholicos cora-
çones de esta muy noble, y muy
leal Ciudad de Murcia la deuo-
ciõ à la immaculada Concepciõ
de MARIA Sanctissima. Actiua
luze en perenes demostraciones
de la preservada pureza de esta
Señora. Pero feruorosa sobrefa-

le en annual repetido culto, que en celeberrima Oçtaua
consagra à este plausible Mysterio. Para cuyo fin cada
año elige dos Señores Comissarios, que toman à su des-
belo empeño tan decoroso. Fue Vm. el año pasado de
69. por sus muchas prendas vno de los señalados, y seña-
lose tanto en hazerme fauor, que gustò de honrrarme cõ
el Pulpito vn dia. Si acaso saliò la accion con algun aci-
erto, que suele tener acasos de acierto vna mancipada
obediencia, à Vm. se deberia la alabanza, porque, como
notò sentécioso Valerio Maximo: lo que obra apremia-
do

do el respeto, mas se atribuye al precepto del que lo mād-
da, que à la habilidad del que lo executa. Diganlo con
mas elegancia, y energia sus palabras: *Quia, quidquid im-*
perio cogitur, exigenti magis, quàm præstanti acceptum refer- *Valer. lib*
tur. Dixe, si acaso falio la accion con algun acierto, por *4. cap. 7.*
que à mi no toca elogiarla, ni desfluzirla si se à de atēder
al consejo del Politico, que dixo:

Nec te contempseris, nec te laudaueris umquam.

Vna circunstancia, que pudo hazer mi oracion en par-
te loable, no puedo dexar de aduertir, y es que affecta-
damente fue breue, euitando el exceso prolixo, q̄ suele
hazer importuno al Orador mas eloquente. Mas con to-
do esto no me arrogo los parabienes de auer falido indē-
ne de la nota de molesto, que ay oyentes mal sufridos, à
quienes oir dos, ò tres palabras mas, causa mortal tedio.
Componese vn Auditorio grande, y numeroso, qual fue
el de aquel dia, de diferentes, y aun discordes genios, y
no es facil adaptarse vno à parezeres tan varios, como
ni fazonar vn plato, que sea saynete à todos gustos. Re-
conozio esta dificultad nuestro Español Marcial, quando
hablando con su libro, aunq̄ saboreado de discretos pi-
cantes, y de ingeniosas sales, dize que ni la cautela que
auia puesto en hazerle breue, le libraria de la desgracia
de auer de parecer largo causando à muchos fastidio.
Dizelo con el donayre que suele:

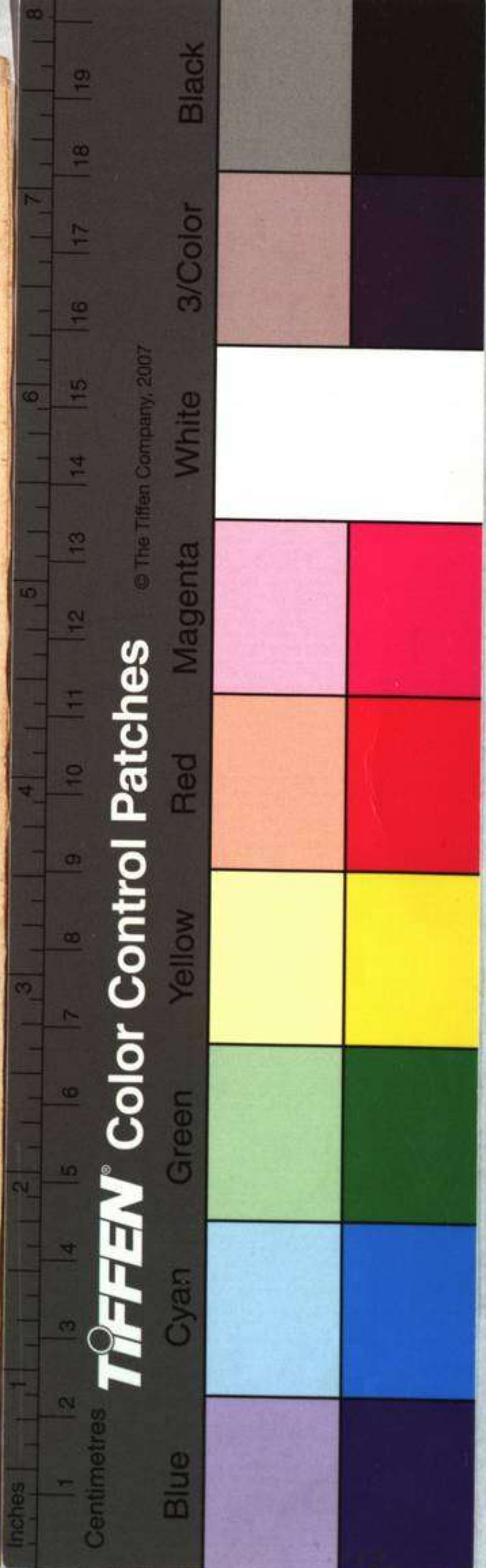
Esse tibi tanta cautus breuitate videris:

Hei mihi quàm multis sic quoque longus eris.

Pero como en la censura se à de atender solo al entēdi-
do, y desapasionado, à mi, si no me desbanceze, me alboro-
za, sobre no auer al parecer desagradoado comunmente
estos discursos, auer tenido en mi abono la de Vm. cuyo
entendimiēto sabe sentir con aguda discrecion, cuyo ge-
nio sabe dezir lo que siente con prudēte libertad, de ma-
nera, que siendo Vm. en lo demas muy cortefano, solo en
no ser lisonxero no lo parece, muy semejante en esto à
aquel Caballero Romano, de quien escribe Iuuenal que

Mart. lib
2. Epig. 1.

112-



tratando de retirarse de la Corte à la cortedad de la Aldea daba a sus amigos la razon de tan estraña mudanza en esta forma de estilo:

Iuuen. Sat. 3. Quid Roma faciam? Mentiri nescio, librum si malus est, nescio laudare, & petere &c. Para que è de viuir en Roma, dezia Vmbricio, si en la Curia no viue, sino aquel solo q̄ la tiene de adular, y mentir. Si vn libro es malo, no acierto a dezir que es bueno, ni tengo condicion para mostrar que le aprecio con pedirle. Es la lisonxa fea hija del temor, y de la pusilanimidad, y assi no se concibe en los pechos nobles. Es la libertad cortes, prenda nazida de la buena sangre, porque ser noble, y ser ingenuo, no son dos epithetos, sino vno mismo, y assi desdize de noble, quien, quando la ocaſion lo pide, no es ingenuo en defengañar. Bien califica Vm. lo noble, pues le muestra tan ageno de adulacion, y tan lleno de ingenuidad para aduertir lo que importa a los que comunica.

Confiado pues en la aprobacion desapasionada de Vm. porque lo que pudo entonzes ser obsequio pio, y reuerente cortexo a la Madre de Dios en su Concepciõ purissima, no se sepulte en el chaos del olvido, sino que permanezca viuo, aunque humilde, indice de mi deuocion à esta Señora, è determinado dar à la Estampa esta Oracion, y consagrarla al patrocinio de Vm. que por tantos titulos merece ser dueño desta dedicatoria.

No me detendrè en ponderar el de su sangre illustrissima, bermexcado de Real purpura, ni en delinear su generosa profapia, porque es Assumpto tan superior a mi cortedad, como ocioso, quando la notoriedad la aclama, Murcia, y España toda la reconone, y aprecia, y tanto discreto Panegyrista la tiene aplaudida. Remitome al epitome (en grandezas de la nobilissima casa de Vm. no ay cosa que no sea suma) que hizo della el muy docto, y erudito Reuerendissimo P. M. Fr. Iuan Felix Giron, hijo del Carmelo, en la Dedicatoria a Vm. de vnos discursos de MARIA Sanctissima, bien eloquentes. Solo

lo dirè, que aunque este titulo es de tanto realce, no es menor el de sus personales prendas, y amabilissimas columbres, en que resplandeze; como en las materias de gouierno, vn juicio maduro sin presunciõ, Republicano con desinteres, en las del trato politico vn natural humano, benigno, honrrador, liberal, rayando en sus acciones lo ilustre de su nobleza, como el Sol descubre la claridad de su ser en sus rayos, mostradores hermosos de su soberana naturaleza, y assi se pudiera aplicar à Vm. aquello de Ouidio:

*O qui nominibus cum sis generosus auitis
Exuperas morum nobilitate genus.*

*Ouid. Tr.
lib. 4. eleg*

Pues siendo Vm. por su nobleza tan esclarecido, por sus 4.
atenciones indiuiduales se à hecho tan amado. Entre estas no grangea à Vm. pequeña estima la aficion q̄ tiene à las letras, y la liberalidad, cõ q̄ sabe honrrar los estudios. Es aquella con tanto extremo, q̄ no ay obra nueua, papel de buen gusto, trabaxo ingenioso, que Vm. con codicia estudiola no recoxa siendo sus contadores, y escriptorios archiuos de Minerva. Y es tan grande la bizarria de Vm. q̄ todos los q̄ professan letras, hallan en su persona vn Mecenas que alienta, promueue, y defiende las tareas del discurso.

Todo esto me persuade à que recibirà Vm. gustoso los de esta Oracion, que dedicados à su tutela, escudados con la inscripcion de su nombre, y defendidos à la sombra de sus armas mirarà no con toruo semblante, antes con apacible rostro la censura. Y no solo espero que los reciba Vm. con aspecto grato, sino tambien que los lea con atentos oxos. Dicha que no esperaba Marcial para el libro quinto de sus Epigramas, que dedicaba al Cesar, pues esperando solo que le recibiese, proponia consolarse con la fallaz imaginacion, y phantastico gusto de que le leeria: hablando pues con el Emperador dize assi:

Mart. lib *Tu tantum accipies: ego te legisse putabo,*

s. Epig. 1. *Et tumidus falsa credulitate fruar.*

Pero yo vna, y otra dicha aguardo de Vm. como de tan honrrador de las letras, y mio. O! Sean las de esta Oracion, eterna protestacion de mi gratitud, padron constante de mi obligacion, indicio permanente de mi cordial afecto à Vm. cuya vida guarde Nuestro Señor con aumentos en entrambas saludes, y logro de succelsiõ, que ya en Aurora luzc, y pido que prospere hasta el zenith de las felicidades el Ciclo.

El mas aficionado Capellan de Vm.

Q. S. M. B. M. V.

***D. Don Felix Ortiz,
Muñoz, y Moncayo.***



*APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Iulian Chumillas, Lector de Prima de
Theologia en el Religiosissimo Conuento
de N. P. S. Francisco de la Ciudad
de Murcia*

POR mandado del señor Doct. D. Francisco Rocho, Sanchez, de Monte-Negro, Consultor del Santo Officio, Prouisor, Governador, y Vicario general deste Obispado de Carthagená; è visto vn Sermon Panegyrico, que el señor Doct. Don Felix Ortiz, Muñoz, y Moncayo, Cura proprio, que fue de la villa de Fuente-Nouilla, y sus anejos, en el Arçobispado de Toledo, predicò en la siempre lustrosa Octaua, que la muy Noble, y muy leal Ciudad de Murcia celebrò (y celebra todos los años, con ostentacion igual à su coronada piedad, y real grandeza) en la Magnifica Capilla, consagrada al candido Mysterio de la PVRIS-SIMA CONCEPCION de Nuestra SEÑORA, sita en el Conuento de nuestro Seraphico P. S. Francisco, (donde todas lo son) de dicha Ciudad. Y antes de cumplir con este orden, no puedo escusar el agradecer con obsequioso rendimiento al señor Prouisor, el auerme dado ocasion de repetir leyendo esta Oracion Panegyrica, el excessiuo gusto, que tuue en oirla, aunque no sin dificultad, por auer sido el concurso de aquel dia, vno de los mas numerosos, y calificados, que jamas se han visto. Pero la acertò su Autor Feliz en todo, con tanta destreza, que ninguno de los oyentes, aunque padeciese incomodidad, pudo tener trauajo.

SIS FOELIX.

Nostrumque leues quacumque laborem.

Hallè en esta Oracion, que censurar, nada, que admirar, lo peregrino de los Alsüptos, lo eficaz de las pruebas

*Virgil. I.
Aeneid.*

bas, lo singular de los lugares, la propiedad de su exposicion, la inteligencia profunda de la sagrada Escritura, la comprehension de los Padres, la dulzura del estilo, la suauidad de las voces, el acierto en escogerlas, la elegancia en colocarlas; y sobre todo, que la apoyassen vniformemente los Doctos, la celebrassen discretamente los entendidos, la acclamassen afectuosamente todos, dandose entresi mil parabienes de auerla oido. Y no es mucho, pues tuuo las calidades que pide S. Ambr. en vn Sermon para que de gusto à todo el auditorio, que ordinariamente se compone de diferentes genios, dic-

lib. 2. off. cap. 22. tamenes, y pareceres: dize el Santo: *In utroque seruandè, ne sit aliqua perturbatio, sed tanquam mitis, & placidus, & beneuolentia plenus, & gratia, sine ulla ducatur contumelia.*

lib. 6. in Lucam

Lleno de gracia es el Assumpto, y yo puedo llamar lleno de gracia de eloquencia, y de beneuolècia al Autor, pues arrastrò los animos de quantos le oyeron, con vna fuerza tan dulzemente eficaz, que parece es este Sermõ el antecedente, de quien sacò S. Ambr. por consequècia, *Sermo ergo habena est: melior que pudierã otros por Orpueo en lo dulce de su voz, y consonancias armoniosas de su lira. Y afsi le quadra muy bien lo que dixo vn docto celebrando la eloquècia de S. Gregorio Nazianzeno:*

in vita S. Gregori Nac:

Viribus eloquij valuit, linguaque disertæ. Mellifluos, dulces protulit ore sonos. Cõque si el Sabado, entre los otros dias de la semana, se lleua las bendiciones, este en que predicò el señor Don Felix, las felicidades, y los aplausos eternos.

Quid. ad Pison.

Felix illa dies, totumque canenda per ævum.
Ni parezca à alguno, que son estas atenciones al señor D. Felix por forastero; pues no lo es: lo vno porque la Nobilissima ciudad de Murcia, siempre fue patria propria de ingenios grandes, y le es tan conatural el fauorecer à los estudiosos, que con vn no preuenido impulso, se emplea en ampararlos, aplaudirlos, y estimarlos. Puede ser experiencia desta verdad, la commocion vniuersal que

q̄ en esta Ciudad Nobilissima huuo el año pasado de 61. quádo su santa Yglesia eligió en Canonigo Magistral de Escripura, al señor Doct. D. Diego Ortiz, y Moncayo, hermano del señor D. Felix, pues fue vn dia de los mas celebres, que a visto Murcia, no quedando en ella persona de ningun estado, calidad, ni oficio, que no diese singularissimas muestras de gozo, dandose vnos à otros los parabienes, como si cadaqual huuiera obtenido la prebenda. Lo otro, por que teniendo esta Ciudad al señor Doct. D. Diego Ortiz para su lustre, la santa Yglesia para su desempeño, los pulpitos para su decoro, las cathedras para su lucimiento, los concursos de letras para su admiracion, y todos por su vecino, no puede llamarse forastero el señor D. Felix, siendo su hermano. Pues dixo Marcial, inuiando à Roma vn libro, donde auia ya otros, al parecer tambien recibidos, que se hallaron *lib. 12.*
Epi. 3.
avecindados.

*Non tam Hospes eris, nec iam potes ad vena dici,
Cuius habet fratres tot Domus alta Remi.*

Demàs, que si el señor D. Felix no fue forastero en la Vniuersidad de Alcala, donde mostrò tanto genio à las letras, en sus primeros años, que le arrebataron los Collegios, y despues tanta profundidad de ingenio, que obtuvo meritissimamente el grado primero en licencias, muchas sustituciones de Cathedras, con lucimiento, y autoridad de propietario, que sino llegó à serlo, fue, por obligarle à dexar la Vniuersidad, piadosos respetos, y naturales obligaciones: sino lo fue en Toledo, donde en concurso de graduados, y grauissimos maestros ganó el Curato de Fuente-Nouilla, y sus Anexos, (que para primero es grande, y grandissimo, segun el estilo de aquel Arçobispado) sin queixa de los opositores. Tampoco lo serà en Murcia, donde à manifestado en los Pulpitos, sus dilatadas noticias, en humanas, y diuinas letras, à descubierto en los exercicios literarios, vn ingenio sutil en el discurrir, acertado en el proponer,
pronto

próto en el replicar, y eficaz en el arguir, disputando en
 todas las materias de Phylosophia, y Theologia, como
 pudiera en vna sola, y en cada vna de por sí, como en to-
 das. Excelencia, q̄ por singular la celebrò S. Greg. Naz.
 en su her. S. Casareo diziendo orat. 2. *Nã & omnia, vs
 unum excoluerat, & singula rursus, vt omnia.* Sinque en es-
 te Sermon se halle cosa, que ofenda la verdad de nuestra
 santa Fè catholica, ni se oponga à las buenas, y loables
 costumbres; antes bien tanto que aprender, que le puede
 dezir Plinio à su Autor, mexor q̄ à Antonino lib. 5. Epist.
 4. *Quo magis hortor, vt quam plurima proferas, que imitari
 omnes concupiscant, nemo aut paucissimi possint.* Así lo sien-
 to salvo &c. En S. Francisco de Murcia en 6. de Abril
 de 1670.

Fr. Iulian Chumillas.



APROBACION DEL M. R. P. M.

*Juan Caro de Monte-Negro Cathedra-
tico de Theologia en su Collegio de
la Compania de Iesus de la
Ciudad de Murcia.*

DE Orden de Señor Doct. D. Fráncisco Rocho, Sanchez, de Monte-Negro, Consultor del Santo Oficio, Prouisor, Governador, y Vicario General deste Obispado de Cartagena he visto este Sermon Panegyrico, q̄ el Doct. D. Felix Ortiz, y Moncayo, Cura propio, que fue de la Villa de Fuente-Nouilla, y sus Anejos en el Arçobispado de Toledo predicò en la festiuidad de la immaculada CONCEPCION de Nuestra Señora, q̄ con Oçtaua sumptuosa todos los años celebra en el Religiosissimo Conuèto del Patriarcha S. Fráncisco esta muy noble, y leal Ciudad de Murcia. En el qual Sermõ no solo reconozco la pureza de doctrina, q̄ la verdad de nuestra santa Fè, y la rectitud de costumbres requieren, sino tambien vn apoyo manifesto de las muchas, y sobrefalientes prendas de su Autor, y banstãte para acreditarle de grãde para el Pulpito como lo an sido para acreditarle de ventajoso para la Cathedra las acciones lustrosas, q̄ con aplauso comun an experimentado los concursos literarios desta Ciudad, y aunq̄ en dicho Sermon concurren todas las circunstancias, q̄ para ser cabal, y perfecto se pueden desear, la q̄ mas me lleua la atencion es la nouedad en materia, q̄ tiene tan apurada la piadosa emulacion de tantos, y tã illustres ingenios, q̄ an tratado della. Por lo qual le juzgo dignissimo de q̄ se de à la estãpa. Sic sentio, íaluo &c. En este Colegio de la Compania de Iesus de Murcia à 9. de Abril de 1670.

Juan Caro de Monte-Negro.

LICENCIA.

NOS el Lic. D. Francisco Roco, Sanchez, de Monte-Negro, Consultor, y Iuez ordinario del Santo Oficio de la Inquisicion: Gouvernador, Prouisor, y Vicario general deste Obispado de Cartagena, por el Illustrissimo señor Doct. D. Mateo Sagade, Bogueiro, Arçobispo, Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por quanto habiendosenos pedido licencia por el Doct. D. Felix Ortiz, y Moncayo, Cura propio q̄ fue de la villa de Fuente-Navilla, y sus Anexos, en el Arçobispado de Toledo, residente de presente en esta Ciudad, para imprimir vna Oraciõ Panegyrica, que en alabanza de la *Purissima Concepcion de MARIA Sanctissima*, predicò el susodicho en la solemne Oçtaua q̄ el año pasado de 1669. ofrecio en veneracion deste Mysterio la muy noble, y siempre leal Ciudad de Murcia, q̄ tiene dedicada à D. Gil Annio de Molina, Iunteron, y Zambrana, señor de Beniel, Regidor perpetuo desta dicha Ciudad, cometimos su Censura à los muy Reuerendos PP. Lectores Fr. Iulian Chumillas Religioso del Ordẽ de S. Frãcisco, y Iuan Caro de Monte-Negro de la Compañia de Iesus della, y conforme à el sentir que tienen dado por escrito los dichos PP. Nos consta que dicha Oracion Panegyrica no tiene cosa que repugne à nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, por tanto por la presente, y por lo q̄ à Nos toca, damos licencia à el dicho Doct. D. Felix Ortiz, y Mõcayo, para q̄ pueda dar à la estãpa dicha Oracion, y el Impressor desta Ciudad imprimirla sin por ello incurrir en pena alguna. Dada en la Ciudad de Murcia en 10. dias del mes de Abril de 1670. años.

Lic. D. Francisco de Monte-Negro.

Por mandado de su Merced,

Iuan Royo Moreno.

Not.



DE QVA NATVS EST IESVS. &c.
 Ex Euangelica lectione Math.
 cap. i. v. 16.

SALVTACION.



L Alba hermosa del mexor Sol
 preuenida de resplandores de
 gracia en su primer instante, se
 dirige este culto; y el dia, el lu-
 gar, y quien con tãta realeza de
 deuocion celebra la Fiesta, todo
 haze armonia con el Mysterio.
 El dia es Sabado, y ninguno otro
 parece tan à proposito para ce-
 lebrar la Immaculada Cõcep-

cion de MARIA Madre de Dios, y Señora nuestra. En
 este dia todo es bendiciones, todo es agrados de la Tri-
 nidad santissima; todo es luzes de gracia.

Comiença Moyses en el capitulo primero del Gene-
 sis à describir los dias de la primera semana del mundo.
 Refiere la formacion del primero, passa à la del segun-
 do, prosigue hasta el sexto, y no se lee q̃ à alguno de a-
 aquellos dias le hechasse Dios su bendicion. Pero quando
 llega à hablar del septimo, dize que le bendixo Dios, y
 le santificò: *Et benedixit diei septimo, & sanctificauit il-* Gen. 2.º
lum: Ya se ofrece el reparo. Que tiene el dia septimo de 3.
 inmunidad, v de priuilegio, que participa honores tan
 especiales? Es ese dia Sabado. Fue en Sabado, como es-

A

cribé

Castro.

Poza.

2
cribē graues plumas, Concebida MARIA (Vease Castro de historia Virginis MARIAE, en el capitulo segūdo, en el numero tercero. Poza in Elucidario Deiparæ, lib. 1. tract. 3. cap 3.) Y es cōforme al Kalédario Griego este computo. En fiel pronostico pues de que su Concepcion se auia de obrar en Sabado, coronò Dios de bendiciones al septimo dia, todo es pues bendiciones oy.

Gen. 2.

Gen. 2. v.

2. & 3.

Todo es, como insinua, agrados de la Trinidad sanctissima, y esto nos significa al parecer el estilo mysterioso de Moyfes. Entra a hablar del primero dia en aquel primero capitulo, y dize: *Dies vnus*: y esto vna vez. Habla del siguiente, y dize: *Dies secundus*: y esto vna vez, y así de otros. Y quando llega à hablar del septimo dia, en succinto espacio repite tres veces dia septimo, dia septimo, dia septimo: *Compleuitque Deus die septimo opus suum, quod fecerat, & requieuit die septimo ab vniuerso opere, quod patrarat, & benedixit diei septimo*. Tanto repetir vn termino mismo en tan corta distancia, parece que se opone à las reglas de la buena eloquencia; y aun del buen estilo. Auiendo dicho que Dios puso el complemento à la fabrica del mundo en el septimo dia, no dixera: *Et requieuit in eo: & benedixit ei*. Esto es, q̄ descansò Dios en el, y le bendixo? Si Dios no haze cosa en vano; quando refiere el Coronista sacro las obras de Dios, para q̄ pone al parecer demas la repeticion del dia septimo? No es superflua, sino mysteriosa para insinuar nos quan del agrado de la Trinidad Sanctissima era el Sabado, por la dulce relaciō à la Concepcion de MARIA, en quiē desde luego rayaron las luzes de la que auia de ser Hija del Padre, Madre del Hijo, y Esposa del Espiritu Santo. Tiene Moyfes, repitiendo tres vezes en breue espacio, dia septimo, significando quanto agrada al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo el Sabado destinado à la Concepcion Purissima de MARIA Señora Nuestra.

En luzes de gracia esta inundado este dia. Repara la deli-

3

delicadeça de Ruperto en el estilo, con que Moyfes ha-
ze delineacion de los siete dias primeros, y nota que del
primero se dize, que se compuso de tinieblas, y de luz.
Precedieron doze horas de melancholica obscuridad, y
figuieronse otras doze de hermoso respláador, y de aque-
lla noche, y de esta luz se integrò el primero dia: esto nos *Gen. 1.*
indican aquellas palabras: *Factumque est vespere, & mane*
dies unus: Notòlo el docto Mariana en sus Escolios: *Per*
vesperam noctem per mane diem intelligit. Siguiose el segū- *Mariana*
do dia, que tambien comenzo en noche, à quien despues *in Schol.*
se figuio la luz: *Factumq̄ est vespere, & mane dies secundus*:
Y asì de los demas hasta el texto inclusiuamente. Pero
en llegando al septimo no se dize, que fuesse hecho de ti-
nieblas, y de luz: *Primum hoc à cæteris diebus differt*, dize el
docto Abad, *quod vespere, & mane non habet, neque enim*
dixit Scriptura factumque est vespere, & mane dies septimus,
sicut dixerat factum est vespere, & mane dies sextus. De los *Rupert.*
demas dias se dize, que tuuieron luz despues de la obs- *lib. 2. c. 3.*
curidad, primero noche, *Vespere*: Luego luz: *Mane*: Mas
del septimo, ò Sabado, no se dize, que tuuo noche, ni q̄
à su luz precediesse la tiniebla. Pues por q̄? Ya se dira.
A esse dia le señalo Dios para su descanso: *Requieuit die* *Gen. 2. v.*
septimo: Pues si à de dezir Moyfes, que descansò Dios en *12.*
el, nõ diga, que huuo en el tinieblas, ni que se anticipò
la noche a la luz, para q̄ ya en el Sabado hallemos sym-
bolizada en claro diseño la Concepcion de MARIA.
Esta Señora fue el Sabado animado de Dios, en ella des-
cansò el Verbo; *Et qui creauit me requieuit in tabernaculo* *Eccli. 24.*
meo: Como auia de p̄ceder tiniebla de culpa, noche de *v. 12.*
original mãcha en MARIA? No se diga que huuo en el
Sabado noche, paraq̄ entendamos que en MARIA siẽpre
huuo luzes de gracia. Consonancia haze pues el dia con
el Mysterio.

Pero no solo el dia, sino el lugar, y quien haze la fies-
ta consueuan. Quien celebra esta fiesta? La muy noble, y
muy

4
muy leal Ciudad de Murcia. Donde? En el obseruantif-
simo, y Seraphico Conuento del grande Patriarcha S.
Francisco de Asis. Pues todo haze oy armonia à la deuo-
cion, y musica acorde al Mysterio.

E reparado con cuidado especial en todo el escudo
de esta Ciudad nobilissima, y hallo en el por orla vnos
Leones, y vnos Castillos, y en su campo vnas Coronas.
El Leon no rinde à la juridiscion de la noche los ojos,
siempre los tienen abiertos. Que bien dizen con la aten-
ciõ lince de esta heroyca Ciudad en defender la Pureza
de MARIA los Leones de sus armas! El Castillo es sym-
bolo de la fortaleza, y por eso à M A R I A Santissima
Luce 10. acomoda el nombre de Castillo la Iglesia: *Intrauit Iesus
in quoddam Castellum*: significando su constancia firme en
la gracia. El numero de quatro es hyperbolico, y assi
para encarezzer vna felicidad muy cumplida dixo Virgi-
lio: *Oterque, quaterque beati*. Quatro castillos pues, y qua-
tro Leones son oy Geroglifico curioso, que denotan si
en MARIA Santissima la mas inexpugnable fortaleza,
la constãcia mas firme, desde el primero instãte de su ser,
en la gracia; en esta Ciudad el cuydado mas atento à su
defensa.

Cascal. Seys Coronas veo tambien en las armas. Que bien
disc. de dizen, y que buena labor hazen Coronas con la fiesta de
Murcia la Reyna del Cielo, siempre Reyna, nunca vasalla de la
disc. 18. culpa. A estas seys aãadio vn curioso Historiador otra
cõ aquel discreto mote: *Septima de Caelo*: la septima Co-
rona de Murcia es del Cielo, con que las confidero siete:
y dixera yo, que con celebrar esta fiesta aãade à sus bla-
sones nueva Corona, y assi podremos poner otra en sus
armas con esta letra: *Octaua de Conceptione*. La Octaua de
Concepcion es su Octaua Corona. Como? Atenciõ. Es

Bernar. la Corona vn circulo que al concluir buelue al principio
Serm. de dedonde comienza. Y por eso dixo el dulce Bernardo:
Circum. *Quod ad primum reflexus dierum circulus praeferre quamdam
corona*

Corona speciem videretur. Que vna Oçtaua tiene especie de Corona, porque comenzando en vn dia, buelue al mismo en continuado circulo. Luego bien dixè que celebrâdo esta Oçtaua à MARIA, esta Ciudad nobilissima se à labrado con el fuego de su deuota piedad, en la fragua del amor mas abrafado, nueua Corona de oro finissimo de deuocion. Y para que esta Corona sobrefalga mas vistosa, y luzca mas bizarra, à querido celebrar esta Oçtaua en vniõ dulce de affecto con esta Seraphica, graue, docta Comunidad, acerrima defensora de este Mysterio, porq̃ la purpura de las Llagas de Francisco, la comuniquè rojos esmaltes, que la hermoseen.

Ya se viene à los ojos vna Empresa biendiscreta, de vn celebre ingenio de esta Ciudad. Pinta en ella vna harpa ceñida de vna Corona, y por epigrafe, ò inscripcion de la Empresa pone esta letra: *Maiora minoribus consonant*: las cosas mayores conlueñan con las menores; dando à nuestra inteligencia este documento: que como en vna harpa vnidas en proporcion las mayores, y menores cuerdas forman armonia agradable: asi en la Monarchia, quâdo sin discrepar se hermanan viuas cuerdas los vasallos, guardando cada vno su orden, y puesto; entõces luce la Republica en politica consonancia, y se conserua immortal la Corona.

Saavedra
emp. 16.

Siga el alma de la Empresa en el sentido de su Autor el estadista: que yo siguiendo el espiritu de la deuocion, dire que esta Empresa es viua estampa de lo que sucede en esta celebridad; pues en ella veo que: *Maiora Minoribus consonant*: esto es, que quando esta heroyca Ciudad tantas vezes grande, y mayor que otras, se vne con los Padres Menores (Menores, digo, por su perfecta Evangelica humildad, aunque siempre grandes, por sus releuâtes prendas) entonces resuena el conciento de los mas sabios Oradores en aplauso de la Concepcion de MARIA, resultando para esta insigne Ciudad nueua preciosa Corona.

Bien

6
 Bien dezia yo pues que todo haze oy consonancia al
 Myſterio. Solo pudiera temerſe, que mi labio diſſonara
 no por menos deuoto, ſi por menos ſuaue, por menos pu-
 ro. Como pueden labios manchados (hablando à imi-
 tacion de Iſayas) pronunciar dignamente alabanzas de
 la ſiempre pura? Como? Si el Serafin Francisco los pu-
 rifica tocando los con vna braſa del Altar de ſu deuociõ.
 Como à de formar mi lengua rudo instrumento, voces
 proporcionadas entre tan diestra Capilla de Euãgelicos
 Oradores? Como? Si la tẽpla la gracia. Oy pues q̃
 liberal como ſiempre, y interesada por la
 ocaſion la frãquea la Reyna del Cielo,
 pidamos cõfiados ſu interceſsiõ,
 y digamos humildes:

Aue Maria.

* * * * *

DE QVA NATVS EST IESVS. *Et.*
 Matth. I. v. 16.

INTRODVCCION.



REVE es el Thema, pero effi-
 caz para probar la Limpieza ori-
 ginal de la Concepcion de MA-
 RIA. Aſi le parezio al luſtre de
 las mitras, gloria de la ſagrada
 Religiõ de Auguſtino, y hõrra de
 mi Pais Laminitano, S. Thomas
 de Villanueva. Pregunta el Iluſ-
 triſſimo Arçobispo en el Sermõ
 ſegundo de la Natiuidad de N.
 Señora, qual ſea la razon de que tratando los Euangelif-
 tas

tas tã por extenso de las exelencias del Bautista, y escri-
 biendo de otros Apostoles tan de espacio, anden tan ce-
 ñidos en referir la vida de MARIA Santissima, que no
 nos expliquẽ el modo de su Concepcion prodigiosa: Co- S. Thom.
 gitanti mibi ac diu hesitanti (dize el Santo) quid cause sit, Serm. 2.
 quod cum Euãgelista de Ioanne, & alijs Apostolis tam longum de Natiu.
 fecere tractatum, de Virgine Maria, que vita, & dignitate Virg,
 omnes antecellit, ita summam percurrant historiam: cur inq̃
 non traditum est memoria, quomodo concepta &c. Esta es la
 duda que desvelò, y tanto dio en q̃ entender al Santo
 Arçobispo, pero el mismo responde, y satisfaze con es-
 tas ponderatiuas palabras: Sufficit ad plenam eius historiam *ibidem.*
 quod scriptum est in Themate, quia de illa natus est Iesus. Quid
 amplius queris? Quid ultra requiris in Virgine? Sufficit tibi
 quod Mater Dei est. Quam obsecro pulchritudo, quam virtus,
 que perfectio, que gratia, que gloria Matri Dei non congruit?
 Para saber cumplidamente la historia, y priuilegios
 de MARIA, basta saber lo que dize el Thema, que de ella
 nacio Iesus. Que preguntas mas? Que buscas fuera desto
 en la Virgen? Bastate saber que es Madre de Dios. Que
 hermosura, que virtud, q̃ gracia, que gloria no compete
 à la que es de Dios Madre? Hasta aqui la Mitra de Valé-
 cia. Con dezir pues S. Matheo que de ella nacio Iesus,
 bastantemente insinua en sentir de este Santo la Pureza
 de la Concepcion de MARIA. Madre nos la describe
 quãdo parece, que nos la auia de proponer Concebida,
 para que entendamos, que al Concebirse la mirò Dios
 con respectos de Madre. A MARIA quando Madre del
 Verbo quiẽ la considera sin gracia? Nadie. Pues pintese
 en su Concepcion ya Madre, para q̃ nadie dude fue siem-
 pre pura. Et quando non Maria Mater? Dezia Chryfologo. *Chryf.*
 Este parece es el comũ desẽpeño de los Oradores, para *Serm.*
 vnir el Euangelio con el Mysterio, que celebramos. Pe- *146.*
 ro aun mas apoyos motiua en obsequio de la Concepciõ
 immaculada. Elcribe S. Mateo la genealogia de Christo
 segun

según la carne. Comienza desde Abraham refiriendo varios progenitores; y auiedo de hablar de MARIA dexa en silencio su generacion. No nos dize q̄ Padre tuuo en la tierra. De Ioseph Padre putatiuo de Christo declara el Padre q̄ fue Iacob: *Iacob autē genuit Ioseph virū Mariae*: y no expresa quiē fue Padre de MARIA verdadera Madre de Christo. O mysterioso silencio! O argumento de la Purissima Cōcepcion de MARIA! Si la Escritura enseña con lo q̄ dize, y instruye con lo q̄ calla, mudamente nos dize el Euangelista que fue tal MARIA, que parece que no tuuo en la tierra Padre.

PUNTO I.

TAN PURA FUE EN SU CONCEPCION esta Señora, que parece que fue formada à manos de la gracia en esos celestes orbes.

CELEBRAN alborozados los Espiritus Angelicos la gloriosa, y festiua Assumpcion de MARIA en inteligencia de graues Expositores, con vnas palabras del capitulo sexto de los

Cântares: Reuertere, reuertere Sulamitis, reuertere, reuertere, ut intueamur te: Buelue, buelue ò Sulamitis, buelue, buelue para que te veamos. Quatro vezes la dizen que buelua. No buelue à vn lugar, quien antes no à estado en el; luego si MARIA hasta entonces no à estado en el Cielo impropiedad parece dezir los Angeles que buelua. A caso el jubilo à turbado à los Angeles? A sido descuydo de su discrecion? En los hombres el mas discreto tiene de estilo descuydos, y aun suele ser mayor el yerro del entendido; mas en los Angeles este termino tantas vezes repetido;

repetido: *reuertere, reuertere: buelue, buelue*: no es descuy
 do, sino Misterio. Y qual es? Ya lo explica el doctissimo
 Giflerio. A la verdad, dize este Interpete, en la tierra fue
 Concebida MARIA, pero fue en su Cõcepçion tan pura,
 que parezio auer sido Concebida en el Cielo, y que salio
 de alla para venir à la tierra, y asì no ay que estrañar, q̃
 los Angeles, quando piden que suba, digan que buelua:
Reditū autē appellāt (dize el citado Giflerio) *eius Assump*
tionem in calos, ut audientibus nobis indicarent tantā esse illius
sanctitatis pulchritudinem, ut è calis potius descendisse, quam
è terra orta videretur: A la Assumpcion de MARIA llamā
 los Angeles buelta para el Cielo, insinuando, que fue tã
 preuenida de santidad, que parezio baxada del Cielo al
 Concebirse en la tierra MARIA, tan parezida à los An
 geles, que si hablando de su formacion en esas celestiales
 esferas, dixo el grande Augustino, que à vn compas, y
 como en competencia concurrieron sollicitas al criarlos
 naturaleza, y gracia: *Simul in eis & condens naturam, &*
largiens gratiam: en MARIA se empeñaron de fuerte la
 gracia, y la naturaleza, que ni vn punto de tiempo, ni vn
 instante huuo en que no cõcuriessen juntas à comunicar
 la ventaxas. Tan parezida fue la formacion de MARIA
 à la q̃ en el Cielo tuuierõ los Angeles. Pero no es eso lo
 mas. Tan semejante fue esta Señora, en lo que puede vna
 pura criatura, à su hijo en lo immaculado, que si su hijo
 baxò de los Cielos: *Descēdit de calis*: en el primero instan
 te de su Concepcion puro, MARIA parece que descen
 dio de los Cielos como si huiera sido Concebida en
 esos celestes orbes. Digã pues los Angeles *buelue, buelue*:
 y repita Giflerio: *Vt è calis potius descendisse, quam de terra*
orta videretur: para que entendamos que en su Concep
 cion, à fuer de pura mysticamēte fue formada en el Cielo
 à manos de la gracia. Hija fue de Adan MARIA. Pues
 como no cayò en la original culpa? Esa es la gracia.

Gisl. bic.

August.
 de ciuit.
 Dei lib.
 12. cap. 9.

PUNTO II.

QUE MARIA SANCTISSIMA

se lleuò la palma de pura adonde
los demas encontramos
la caída.

NO querria que parezca juguete de la voz el pensamiento que dire, quãdo en la Escrituraagrada el cõtexto alufiuo de las voces suena à Myfterio. En el capitulo 24. del Ecclesiastico se compara MARIA Sanctissima a la palma: *Quasi palma exaltata sum in Cadès.* Porq̃ en Cadès? Supongo que en lo literal *Cadès* significa vn lugar fecundo de palmas como explica el docto Lyra. Y si en lugar fertil de palmas, dize esta Señora, que lució excelsa, y sobrefalio con aplausos de vitoriosa, notese, aunque de paso, que esta Ciudad illustre que parece vn Cadès por la fertilidad en las palmas, es donde logra MARIA aplausos de eminente, y de triumphante con especiales cultos de su Concepcion Purissima. Pero mas profundo es el Concepto. Reparo q̃ solo diffieren en el accento *Cadès*, y *caedes* futuro de *cado*, *cadis*. Vnos caracteres, ò syllabas mismas diuersamente pronunciados son *Cadès*, ò *caedes*; mas con tanta diferencia en lo significado que *Cadès* con accento largo es nombre de sanctidad: *Cadès*, *Sanctissas* dize la Interpretacion de nombres al fin de la Biblia, y *caedes* con breue pronunciacion significa: *caeràs*: amenazando con la cayda, para enseñarnos, à mi ver, que el q̃ es para otros termino de cayda, es para MARIA lugar de Santidad, donde triumphò lleuandose la palma de pura. En la concepcion, en la entrada de la vida, adonde à todos amenaza, y hiere el *caedes* de vna arrebatada cayda

Eccles. 24

Lyra bic.

cayda;alli MARIA halló el *Cadès*, el lugar de las palmas el sitio de vna larga Santidad: *Quasi palma exaltata sum in Cadès*: el primero instante del ser fue para nosotros *ca-*
du, pero para MARIA *Cadès*, gracia, y Santidad.

Desagradaba à Seneca q̄ diessen à Cesar el titulo de admirable, y escribe esta discreta sentencia: *Illum mirare, Seneca*
qui solus stat, ubi omnes cadunt: Aquel mereze renombre *Epist.*
de admirable, que esta firme, adonde todos caen, q̄ no
bambanea en el lugar del comun tropiezo. A MARIA
Santissima da la Iglesia titulo de admirable: *Mater ad-*
mirabilis: la llama, luego perseuerò libre de ruina adon-
de todos cayeron, luego en el instante primero del ser,
que es donde todos tropiezan, y caen, estuuò esta Diuina
Señora inmòble sin deslizar à la culpa, constante, firme
en la gracia. Afsi rayaron tempranas las luzes del Sol
Justicia en MARIA,

PUNTO III.

QUE NO HVVO EN ESTA SEÑO,
ra un instante de sombra.

AL capitulo 27. del Exodo despues de auer dis-
puesto el ornato del Tabernaculo, dize Dios
à Moyses: Manda à los hijos de Isrrael q̄ te
traygan aceyte de oliuas purissimo, que sirua
de alimento, que cebe la antorcha, paraque siempre arda
en el Tabernaculo, ò portatil Templo: *Pracipe filiis Is-*
rael, ut afferant tibi oleum de arboribus oliuarum purissimum,
piloque contusum: ut ardeat lucerna semper in tabernaculo tes-
timonij: luz quiere q̄ aya en el Tabernaculo Dios, y luz
tan originalmète pura, que aun el licor, de que se alimè-
te, sea purissimo. Buen vilo hazia por este lado esta luz;
pero miremos à otra el texto. Tan puntual cuydado pu-

Exod. 27
v. 20. ☉
21.

lo Dios, en que huuiesse luz en su Templo, que intima q̄ siempre arda en el, luminoso farol: *ut ardeat semper*. Siépre, Señor, siempre? No à de faltar vn instante la luz. Afsi repara en puntos, y instantes de la luz de su Templo que vn instante de sombra, ò vna sombra de no auer en el luz le defagrada: *ut ardeat semper*: aya siempre en mi Templo luz: *Ne umquam* (explica Beda) *in domo Dei tenebra, vel umbra esse possit*: en mi casa, en mi Templo dize Dios no de auer tiniebla, ni sombra fuya vn instante. Es MARIA Santissima Templo viuo de Dios: *Templum Domini*: la llama la Iglesia Sancta; en cuyo Virgineo seno hizo el Verbo, sagrario. *Et qui creauit me requieuit in tabernaculo meo*: dize de si esta Señora. Pues valga la razón. Si à aquel material inanimado Téplo afsi cuydò Dios de referuarle de obscuridad, como no cuydaria de preferuar à MARIA Templo viuo de su Magestad, de la tiniebla de la culpa? Y si no permitio vn instante de sombra en la sombra de este Templo, como permitiria vn punto de obscuridad en el Templo mas lucido?

Donde estabas, dize Dios al Santo Iob, quando amigablemente conformes me festexaban, y aplaudian las estrellas de la mañana? *Vbi eras... cum me laudarent simul astra matutina*? Pero ya pica la duda de sutil al ingenio. *Iob. 38. v. 4. 7.* Si Dios haze aqui hermosa ostétacion de su grandeza, y alarde ostentoso del primor de sus obras, porque haze mencion de las estrellas de la mañana, y dexa à las de la noche en su mudo silencio como olvidadas? Las estrellas, de noche sobrefalen, luzen, y campean flores vistosas de ese rafo azul de los Cielos; por la mañana desmayan tibias centellas amortiguados sus resplandores. A vista del Sol ni luzen, ni parecen. Luego por mas brillantes mas excitan panegyricos elogios del Criador, las estrellas de la noche, q̄ los astros de la mañana: Digase pues à Iob: *Vbi eras cum me laudarent simul astra nocturna*: Adónde estabas tu quando los luzeros de la noche me rendiã alabanç

alabázas. Mal lo entiéde quié assi lo discurre dize el Angel de las Escuelas Thomas. Estrellas matutinas se llamá aqui no solas las estrellas que luzé à la Aurora, sino todas las estrellas. Ay cosa semejante? Quien pensara tal? Estrellas de la mañana, ò matutinas es lo mismo q̄ estrellas madrugadoras; y assi todas deben llamarle matutinas, pues todas madrugaron à luzir presurosas: *Astra matutina*, dize el Doctor Angelico, *quasi denuo creata*: las estrellas recién formadas de Dios, en las primeras flamas estrenas de su ser se llaman estrellas matutinas, porq̄ en ellas parezio vna cosa misma coméçar à ser, y començar à luzir. Sirua de cométo à las palabras de S. Thomas vn Iesuita, graue Expositor de Iob: *Non aliter dicuntur stelle fuisse matutinae, id est statim ab initio suae creationis conditoris potentiam praedicasse*: las estrellas en el instante primero de su creacion tuieron luz; no huuo en ellas vn punto de sombra, ò obscuridad; en el instante primero de su ser començaró à luzir, y à alabar mudaméte à Dios con lenguas de fuego, v de resplandor. Estas prietas aceleradas de las estrellas alaba Dios, ò en ellas pretéde Dios su alabanza. Por eso pues se llaman las estrellas matutinas, por que en la mañana de su ser, en el instante primero de su creacion participaron la luz. Estrella de la mañana llama la Iglesia à MARIA: *Stella matutina*: y si este epitheto en los materiales astros denota que tuieró luz en el instante primero de su creacion; en MARIA Santíssima, animada estrella, señala que al punto desde el principio de su animacion luzio hermosamente prevenida del resplandor de la gracia, que la comunico el Sol de Iusticia su hijo por sus meritos preuistos. Favor proporcionado à la que auia de ser Madre de Iesus: *De qua natus est Iesus*. De Iesus q̄ se interpreta Salvador. De Iesus q̄ có su sangre auia de redimir al linaxe humano ofreciéndose en sacrificio grato à su Padre. Todo esto insinua el nombre de Iesus, y assi en nuestro Thema hallo segunda magistral prueba de la original pureza de Maria. Pues

D. Tb.

bic.

Pined.

bic.

PUNTO IIII.

**PAREZE QUE CHRISTO NO HU-
viera sido victima agradable al eterno Pa-
dre, si en MARIA huiera auido
original mancha.**

EN el mismo modo de proponer el Assumpto
hago la salua à la comun, y cierta Theologia.
Claro esta q̄ aunque huiera auido en MARIA
original m̄cha (no la huuo) no por eso à Chris-
to se le comunicara el contagio de la culpa; lo vno por
que Christo segū la carne no fue procreado por obra de
varon, si no q̄ fue concebido por obra de Espiritu Santo;
lo otro porque como en el primero instante, en q̄ tuuo
ser su humanidad, en ese mismo fue vnida à la persona
del Verbo; en ese mismo quedò por gracia de vniõ sanc-
tificada, y assi siẽpre fuera agradable sacrificio à su Pa-
dre, Christo. Mas no se q̄ aprehende el entendimento de
menos congruencia en esta victima, si precediera en caso
solamente imaginado alguna mancha en MARIA, q̄ se
llega à discurrir con fundamẽto lo q̄ ya propuse por as-
sumpto: esto es: *Que parece q̄ Christo no huiera sido victi-
ma agradable à su Padre si en MARIA huiera auido ori-
ginal mancha.*

Leuiti. 2. Allà en el Leuitico cap. 2. manda Dios q̄ no se mez-
cle en el sacrificio miel: *Nec quid quam fermenti ac mellis
adolebitur in sacrificio Domini*: Pues q̄ tiene la miel, q̄ assi
la deldeña Dios? Siendo tan dulce, como no es de su gus-
to? Varias, y curiosas Moralidades excita este texto. Pe-
ro à mi intento. Philon dize q̄ la miel se defecha del sa-
crificio porq̄ no tiene cabal pureza. Extraña razon! No
se forma la miel del limpio rocio de la Aurora, q̄ en her-
mosas

15
mosas copas de flores bebe, ò liba la abexa? Del jugo
de la candida azuzena, de la rosa virgineamente vergo-
çosa? Afsi es. Pues como puede salir menos pura? La
abexa no es tã recatada q̄ se esconde entre velos para la-
brarla? No es tan affecta à la limpieza, q̄ busca las aguas
mas cristalinas, y huye de los lugares cenagosos? Es ci-
erto; y por eso enseña Columela en el libro dezimo q̄ los
colmenares se an de fabricar separados de impuros si-
tios: *Non est dubitandum (dize) quin in edificio iuncti apia-*
rium maceria circūdemus, sed in ea parte, que tetricis sterquilini,
& balnei odoribus libera est: lexos an de estar los colmena-
res de lugares immūdos, y aun de los baños, dōde se lim-
pian ò lauan m̄chas, porq̄ el olor de lo impuro offende
à la abexa. Tã estremadamēte limpia es esta auccita. Pues
si es tãta la pureza del rocio, de q̄ la miel se fabrica, y del
aue q̄ la labra; si la miel ya formada llega à merezer el
nōbre de virgen, q̄ tiene de menos pureza, para q̄ no le
agrade à Dios en el sacrificio? Ya el citado Philon satisf-
faze à la duda: *Quia collectrix eius apis animal est impurum*
natū ex putribus boum cadaueribus. Formase la abexa de im-
mūdos cadaueres, y aun ay quiē la designe mas baxa ma-
teria, mas indigno origē, siendo su principio la putrefac-
ciō. Pues si la abexa se cōcibe entre principios impuros,
entre alcosos horrores, aunq̄ en si sea actualmēte limpia,
ya es en su origē m̄chada. Pues veis aqui señores la razō
porq̄ la miel desagradaba en el sacrificio; porq̄ es fruto q̄
procede de vna aue impura en su concepcion, m̄chada
en su principio, luego si el Aue MARIA huiera tenido
en su origē m̄cha, si se cōcibiera entre los ascos de la cul-
pa, aunq̄ no tuuo actual pecado, el fruto de su vientre q̄
es Iesus, pareze q̄ no agradara en sacrificio à su Padre,
como ni la miel le agradaba solo por ser fruto del vientre
de la abexa, q̄ se cōcibe entre putrefacciones immūdas.
Digamos pues q̄ de ser MARIA Madre de Iesus, q̄ en sa-
crificio grato auia de redimir al mūdo, se infiere q̄ no hu-

Colum.
lib. 10.

Philo. lib
de victim
offeren.

uo

no en esta Señora mácha de original pecado. Añado mas.

PUNTO. V.

QUE MARIA SANCTISSIMA
no solo no contraxo el cautiverio de la ori-
ginal esclabitud, pero no tuvo deuda
proxima de contraherle.

VNA clausula de nuestro Euāgelio ofreze curio-
sa prueba. En este libro de la genealogia de
Christo nos dize S. Mateo q̄ Iosias engendro à
Iechonias, y à sus hermanos en el cautiverio de

Matt. I. migratione Babylonis: Iosias autē genuit Iechoniā, & fratres eius in trās
criturarios. Como dize el Euangelista q̄ Iosias engendro
à Iechonias, y à sus hermanos en la captiuidad, siēdo assi
q̄ en ajustada chronologia, y puntual cōputo, como sup-
ponen los Interpretes, la captiuidad sucedio despues de
la muerte de Iosias. Si à muerto Iosias, quando sucede el
cautiverio, como pudo engendrar en el cautiverio à sus
hijos. Nudo tan ciego de dificultad quiē pudo desatarle
fino la industria ingeniosa de Nicolao de Lyra? *Iosias au-*
Lyra ini- tē (dize el Lyrano) genuit Iechoniam, & fratres eius in trās
bi. migratione Babylonis: non quia adhuc esset transmigratio quā-
do geniti sunt, sed quia imminerat: Verdad es q̄ à la sazō, en
q̄ fuerō engendrados, ò concebidos Iechonias, y sus her-
manos, no auia llegado aun el tiēpo del cautiverio; pero
ya proxicamente amagaba, ya instaba el tiēpo de la es-
clauitud, y eso basto paro q̄ dixesse S. Mateo q̄ Iosias en-
gendro à Iechonias, y à sus hermanos en el cautiverio, y
q̄ ellos fueron en la esclauitud concebidos. *Quod parum*
distat nihil distare videtur: dize aquel axioma: lo q̄ dista po-

co, ya parece que está presente. No auia llegado la captiuidad; pero amenazaba tan de cerca, estava tan proxima, que se pudo moralmente reputar por presente. Y assi bien dize el Euangelista S. Matheo, que los hijos de Iosias, fueron concebidos en cautiuerio, pues tã de cerca les amenazaba. Pues *à contrario sensu* discurro yo en MARIA: y digo, que no solo no contraxo culpa, pero q̃ ni le amenazò proxima mancha. De vna proxima esclabitud haze consequencia el Euangelista, a vncautiuerio: pues digase, que à MARIA no le amenazò de cerca la esclabitud, pues en ningun modo se puede llamar cautiuua, y que estuuò à fuer de preuenida por los meritos de su Hijo, muy lexos de la desgracia. No solo estuuò Maria libre del cautiuerio, pero ni aun tuuo deuda proxima de contraher original culpa. Apuremos mas esto.

Y para que sea comun, no solo al Theologo, sino avn à todos la inteligencia. Supongo con Authores grauissimos de la Theologia sagrada, dexãdo otras explicaciones, que la deuda proxima de contraher el original pecado, consiste en auer concurrido moralmente cõ Adan *Vide Lugo de incarn. disp. 16. sect. 3. n. 26.* à comer de la fruta del arbol prohibido, por estar en el, como en cabeza colocadas las voluntades de sus descendientes. Eso es assi? Pues digo, que MARIA no cõtraxo la deuda proxima del original pecado, porque no comiò la fruta del arbol prohibido.

Extraño elogio es el que vsa el Esposo, alabando los dientes de la Esposa en el capitulo 6. de los Càtares: *Dentes tui, dize, sicut grex ouium, que ascenderunt de lauacro.* Son tus dientes parezidos à vna manada de ouexas, que subieron del baño. Comparacion al parecer dura. Que semejanza, ò proporcion tienen los dientes de vna dama con las ouexas? Si intenta el esposo alabar los dientes de esa belleza, que tanto ama, comparelos al marfil terso, à la bruñida plata, à las finas perlas; pero dezir que son como vn rebaño de ouexas, no se que sea alabanza.

Cant. 6.
v. 5.

Pero lo es grande si se atiende no solamente à la material perfeccion, sino à la hermosura, y gracia del alma de la Esposa, que como principal prenda intèta realzar el Esposo. Vamos descifrando enigmas. Las calidades, que an de tener para ser perfectos los dientes son blancura, y limpieza. Comparar pues los dientes à vnas ouexas, cuyos candidos vellones parecen afrenta de la nieve, es alabar su blancura. Asemexar los à las ouexas, que salen de lauarse de las aguas, es encarezer su limpieza. Así entèdio este encomio Rabi Salomon, a quiẽ despues citarè, y esto en lo literal bastante proporcion tiene para que quede alabada la perfeccion de los dientes de la Esposa. Mas en lo mystico incluye mas recondito concepto. Y para que se conozca pregunto, porque los dientes se comparan à vn rebaño de ouexas, y no à vna manada de blancas cabras, con cuyo candor parecen à vezes neuadas las sierras? Ni fuera despropósito vsar en el Panegyrico de este simil, pues ya para pintar los cabellos se auia en parte valido del: *Capilli tui sicut grex caprarum, que apparuerunt de Galaad*: Son tus cabellos semexãtes à vna multitud de cabras que salieron del monte Galaad. Y aun por eso, dira alguno, porque auia ya el Esposo vsado de ese simil no se vale aora del, quãdo alaba los dientes, que en vna descripcion repetir vna metaphora misma, indica menos fecundo el ingenio; y al Esposo por discreto no pudo faltar la abudãcia, ni por amante phrasas, y semexanzas siendo el amor tan rethorico en alabar lo que estima. Pero mas Mysterio encierra el caso. La cabra golosa, como intrepida sube à buscar alimento à los riscos mas inacessibles, atrebida trepa à los arboles à comer de la mas vedada fruta. La ouexa contentase con comer las yeruas. Y ay esta diferencia que las yeruas no se prohibieron à Adan; todas quedaron à su eleccion, y

Canti. 6.
v. 4.

Genes. 1.
v. 29. à su gusto: *Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram... ut sint vobis in escam*: Mas las frutas de los ar-

arboles permitioſc las Dios con eſa generalidad? No. Digalo el Texto ſagrado: *Præcepitque ei dicens. Ex omni ligno paradyſi comedere: De ligno autem ſcientiæ boni, & mali Gen. 2. v. ne comedas. In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris: 16. & 17.* De todos los arboles del Parayſo ſe le permite comer, pero del arbol de la ciencia, no; antes al comer del, le tenia Dios amenazado con muerte. Pues aora ſe entenderà el Myſterio. Que candidos ſon tus diètes, que limpios! Parecen à las ouexas, que no ſe eſtienden mas que à la yerua, ò alimento permitido. No à las cabras golofas, que ſuben arrieſgadas à comer del arbol vedado; inſinuado en eſto que MARIA ſanctiſſima representada en la Eſpoſa, no probò del fruto del arbol prohibido. Parece que nos dexò cifrado eſte penſamiento Rabi Salomon citado de Giſlerio, ſobre el capitulo quarto de los Cantares, donde explicando aquellas palabras: *Dentes tui ſicut grex ouium, quæ aſcenderunt de lauacro: añade: Omnes integra, & impolluta, & macula non eſt in eis: Son tus dientes como las ouexas, que ſalen de los criſtales puras, en quienes no ſe halla mancha. Cotexenſe aquellas palabras: Et macula non eſt in eis: Y no ai mãcha en ellas; con aquellas del Eſpoſo: Tota pulchra eſ amica mea, & macula non eſt in te: Toda eres hermoſa amiga mia, y no ay en ti mancha: y ſe verà como en eſte ſimil de los dientes comparados à las ouexas puras, ſe nos inſinua que no tocaron los de MARIA al arbol prohibido.*

Rabi.
Salom.

Canti. 4.

v. 9.

Siſe otra prueba muy del intento, conque cerraremos, oxala ſea con llaue de oro, el diſcurſo. Ya eſmos llegado à las puertas: *In portis noſtris omnia poma: noua & vetera dilecte mi ſeruauit tibi: Amado mio, dize la Eſpoſa ſanta, en quien la comun expoſicion entiède à MARIA, hablando con Chriſto amantiſſimo Eſpoſo, y hijo ſuyo. En nueſtras puertas ſe hallan todas las mãzanas: las nueuas, y las antiguas è guardado para ti. Que puertas ſon eſtas, y que manzanas? Las puertas de Chriſto, y de Maria*

Cant. 7.

v. 13.

ria

ria dixerá alguno, y con fundamento, que son sus Concepciones. Ai considerar la Concepcion actiua, con que MARIA concibio al Verbo encarnado en sus entrañas purísimas, y ai considerar la Concepcion pasíua, conq̄ MARIA santísima fue concebida en el materno seno de Santa Ana, y vna y otra merece nombre de puerta. La Concepcion actiua fue puerta, por la qual el Verbo entrò en la vida, segun la carne. La Concepcion pasíua fue la puerta por donde entrò MARIA à viuir, ò à tener ser en el mundo, y assi estas dos Concepciones, bien se pueden llamar puertas. En nuestras puertas, dize Maria santísima, en nuestras Cõcepciones, se hallã las manzanas nuevas, y las antiguas. Y que frutas son estas? Ya se explicará. Vieronse juntas en MARIA santísima las flores de la Virginal pureza, con el fruto de su vientre q̄ fue Iesus. Vieronse en esta Señora frutos de honor, y de honestidad con flores de virgen candidez; y por elo dize de si: *Flores mei fructus honoris, & honestatis*: Son mis flores frutos de honor, y de honestidad: estos frutos de Madre, y Virgen, son las manzanas nuevas, que guardò MARIA en la puerta de la Concepcion de Christo. Concebir, y quedar Virgen, rara prerrogatiua! Fruta nueva. Pero como se entiende, que guardò tambien MARIA las manzanas antiguas? Con lo dicho ya parece escusada la pregunta. Pecamos nosotros en Adan, en quien, como ya dize, estaban colocadas nuestras voluntades, como en cabeza. Comiò de la fruta de aquel manzano, y comimos en el nosotros, y de ai nos vino el daño. *Quia non ieiunauimus in primo parente ideo exulamus à paradyso*: Dixo Basilio, hablando del ayuno. Porque no ayunamos, esto es, porque comimos en nuestro primero Padre, por eso fuimos desterrados del Parayso. Pero MARIA santísima, ayunò, quando todos comimos, no tocò à las manzanas antiguas de aquel arbol vedado, y assi pudo dezir en su Concepcion: *Poma vetera seruari tibi;*

Eccli. 24.
v. 23.

Basil. ho-
mil. 1. de
laudibus
ieiunij.

tibi: No comi yo, antes guardè para ti las manzanas, que tu referuaste, no quebrantè el precepto. Tan libre estuuò MARIA de contraher mancha, que aun no se le imputò, de comer la culpa, y consiguientemente no tuuo deuda proxima de original pecado.

Al Mysterio en fin de la Purissima Concepcion de esta Señora rinde deuoto repetido culto esta Ilustrissima, y Coronada Ciudad. A este se dedica tã celebre Oçtaua. Correspõda, ò Fieles, à la Pureza de MARIA, q̄ celebramos, la pureza de las conciencias. Celebrar à M A R I A siempre Pura con limpios corazones ferà para esta Señora la mas agrable Oçtaua. A ocho reduxo Christo en el capitulo quinto de S. Matheo las bienauenturazas, con cuyo nombre significò las virtudes, que hazè à vno feliz aètualmente en esta vida, y bienauenturado en esperanza de la otra. Enseñalo asì S. Ambrosio diziendo que el numero oçtauo es numero mysterioso, y que en el està representado lo sumo, ò la suma de las virtudes. *Oçtaua summa virtutum est*: Ya dixè que en esta Oçtaua: *Maiores minoribus consonant*: Mayores, y Menores se vnen; aora digo juntando el fin con el principio, porque mi oracion sea cifra de aquella Oçtaua Corona: Que? *Minora maioribus consonent*. Que se dispongan, y templè nuestros corazones de fuerte que consuenen, ofrezendo à esta Señora cõ las virtudes, y pureza la mas dulce Oçtaua, con que la deuocion se corone, con que consigamos la gracia prenda segura de la gloria. *Ad quam &c.*

Ambrosi.
lib. 5. in
Luc. 6.6.

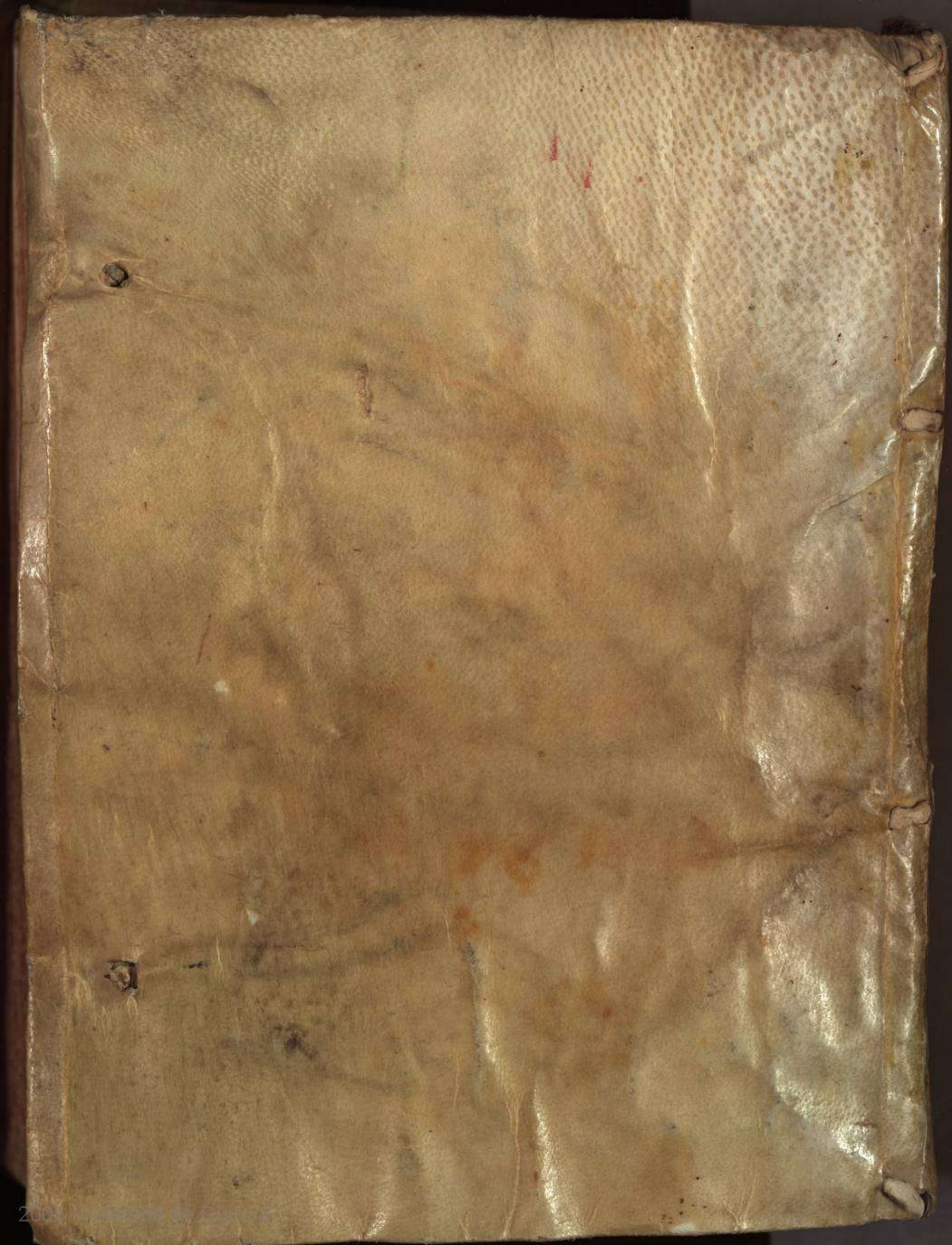
Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.



UNION
AMERICA

11

10
10
10



G. 196.

SERMON

VIRTIOS

Enquadern

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 11

TAB^A A

N.^o 1

00000000